

DONOSTIA / El lavadero de 1928 que se convirtió en biblioteca

En 1928 se construyó el lavadero de Loiola, que se convirtió en uno de los más importantes de la ciudad por la progresiva urbanización del barrio y porque las riberas del Urumea a su paso por la zona fueron el entorno al que acudían las lavanderas para encargarse de la ropa blanca de las familias que se lo solicitaban. Había otros más antiguos como el del Antiguo o el de Arroca en Amara. En Gros o Egia también se construyeron antes, pero fueron derribados. Todos cayeron en desuso, como las casas de baños. Los del Paseo Nuevo, por ejemplo, se convirtieron en la sede de la Sociedad Fotográfica.

Y a Loiola le tocó convertirse en biblioteca y casa de cultura. En 1984 se remodeló el edificio para este fin, con cambios estructurales y estéticos, incluida la creación de una entreplanta que permitió contar con los dos pisos actuales. Posteriormente hubo cambios vinculados al salón de actos. La casa de cultura se ha quedado pequeña, reconoce el concejal de cultura, Ramón Etxezarreta. Otro aspecto que se ha tenido en cuenta es que la demanda crecerá aún más cuando el nuevo barrio de Riberas de Loiola, 2026 viviendas en total, se habite de forma masiva. Loiola es, además, centro de nuevas tecnologías.